

EL MÉTODO LANCASTERIANO COMO OPCIÓN DIDÁCTICA EN LA ENSEÑANZA A DISTANCIA

José J. Villegas
Vicerrector Académico
UNED. Costa Rica

PRESENTACIÓN

Se presenta en este trabajo el resultado de la aplicación de un Proyecto Piloto, presentado a consideración de las autoridades correspondientes a principios de 1987, y que tuvo vigencia durante los dos periodos académicos de 1988.

El apremiante problema financiero que afecta a las universidades estatales costarricenses, obliga a los responsables de la administración y entrega de la docencia, a pensar en formas novedosas de interacción didáctica, en una modalidad de enseñanza que tiene poco más de diez años de ser una realidad en este país. La participación de estudiantes avanzados como tutores en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la UNED, es el tema central que recoge la ponencia.

Durante el primer semestre de 1988 se aplicó solamente en Cañas, con resultados que no podrían considerarse del todo satisfactorios. Sin embargo, en el período siguiente, al reiterar la experiencia en dos de los centros urbanos más grandes, Cartago y Metropolitano 1, las conclusiones extraídas permiten pensar que el éxito fue mayor. El documento que se presenta recoge, en forma básicamente testimonial, el criterio expresado

por diferentes personas que de una u otra forma participaron a lo largo de la experiencia. Como corolario importante de la aplicación de este pequeño proyecto, se puede señalar que la opción de hacer partícipes a los estudiantes en el aprendizaje de sus compañeros, es digna de ser considerada como una posibilidad de brindar apoyo didáctico-temático a los alumnos de un sistema de enseñanza a distancia.

1. INTRODUCCIÓN

Hace casi dos siglos, Joseph Lancaster se vio obligado a prescindir de los maestros que tenía contratados en su escuela, ubicada en uno de los barrios más pobres de Londres. Quizá no intuyó que con el tiempo, al sustituir a los docentes por los alumnos más aventajados, daría origen a lo que en la jerga pedagógica se conocería posteriormente, como «Método Lancasteriano».

Este cuáquero, a quien se reconoce juntamente con Bell como gestor de la idea, fundaría después lo que se conoce ahora como sistema mutuo, que consiste en el «empleo sistemático de alumnos de mayor edad y capacidad como auxiliares del maestro en el ejercicio de la enseñanza y de la educación» (García, 1979).

La utilización del método Lancasteriano como opción de aprendizaje, es válida prácticamente para todos los niveles. Worrel y Nelson (1978) consideran que «el trato con los compañeros constituye la fuente más importante de influencia social en el desarrollo y aprendizaje de nuevas pautas de comportamiento». De acuerdo con estos autores se ha comprobado que «los niños pueden ser tutores eficaces, lo que tiene consecuencias importantes, a la hora de implantar programas de enseñanza individualizada en la clase».

Hay en el fondo un principio básico que tiene incluso resonancias bíblicas, enraizado en el acto mediante el cual un estudiante ayuda a aprender a otro: el de dar a los demás lo que uno posee. Humberto Maturana (1983) lo sintetiza en una forma apropiada cuando señala que el «compartir es parte de nuestra biología. Cuando a uno le piden, uno siente un tirón, que no es tirón meramente cultural de una norma social que prescribe ayudar al prójimo. No, es un tirón biológico. La petición de compartir le tira a uno las entrañas, y si uno no da, uno se siente en problemas».

En época reciente, y referido concretamente al contexto de la enseñanza a distancia, Casas (1987) reconoce que «los alumnos constituyen un enorme potencial que ha sido bastante olvidado como valioso recurso para apoyar a sus compañeros en el proceso de aprendizaje».

A lo largo de este trabajo se considerará: la propuesta original, los resultados de la ejecución del proyecto piloto durante 1988 y las conclusiones que se lograron configurar.

2. PROPIETA ORIGINAL PRESENTADA AL CONSEJO DE RECTORIA

2.1. Justificación

La crónica crisis presupuestaria que afecta a las universidades estatales costarricenses, y de la cual no escapa la UNED, obliga a quienes tienen responsabilidades en la administración y entrega de la docencia a plantear formas imaginativas de enfrentar al reto de atender a un contingente cada vez más numeroso de alumnos, con recursos prácticamente constantes.

En un sistema de enseñanza como el que nos ocupa, estimamos que tiene enormes posibilidades la aplicación de un variante del método Lancasteriano. En esencia, consistiría en el aprovechamiento del potencial de recursos que hasta la fecha se ha desaprovechado: los alumnos.

Si se establecen mecanismos eficientes que permitan estimular como tutores «ad-honorem» a los estudiantes avanzados, se podría incrementar en grado sumo el actual abanico de tutorías que se ofrecen. Es posible afirmar incluso, que se brindaría apoyo a centros que a la fecha, y dado su poco peso específico, difícilmente reciben la visita de algún tutor.

A esta idea se le pueden adjudicar las siguientes ventajas:

- a) Permite estimular a los alumnos avanzados de este sistema de enseñanza. Además, su propia y exitosa experiencia puede ser un factor que facilite a otros la continuación de sus estudios.
- b) Se ampliaría, como se ha dicho, el espectro de tutorías presenciales.
- c) La posibilidad de consultar al tutor «ad-honorem» en cualquier momento, es un factor que puede contribuir a eliminar la tendencia a la deserción.
- d) El costo que implica la creación de la figura del tutor «ad-honorem» sería mínimo, si se compara con lo que cuesta la contratación de un tutor en condiciones normales.

2.2. Características que debe tener el tutor «ad-honorem»

- a) Haber aprobado el curso en el cual imparte tutoría con una nota mínima de 8.50.
- b) Tener al menos cuatro semestres continuos de ser alumno de la UNED.
- c) Tener un promedio general mínimo de ocho en el período académico inmediatamente anterior.
- d) Faltarle no más de seis cursos para obtener el título de bachiller en la carrera respectiva.
- e) Buena conducta.

2.3. Obligaciones del tutor «ad-honorem» para con la UNED

- a) Firmar un compromiso para la atención de un grupo de tutoría presencial por un período mínimo de un semestre.
- b) Completar los informes que le solicite la Coordinación de Curso respectiva.
- c) Respetar el horario asignado por la UNED.
- d) Someterse a las disposiciones que rigen para el personal.

2.4. Obligaciones de la UNED con el tutor «ad-honorem»

- a) Concederle exención total de pago durante el período académico en que presta servicios como tutor «ad-honorem».
- b) Contratarlo como tutor «ad-honorem» mediante la expedición de una acción de personal.
- c) Brindarle el asesoramiento indispensable, en los aspectos docente-institucionales.

2.5. Formas de operacionalizar la propuesta

- a) Conviene probar la experiencia en un máximo de tres centros.
- b) Dependiendo del número de ofertas, podría concentrarse a todos

los oferentes durante dos días (esto estaría sujeto a la capacitación que se diseñe) en San José, o en su defecto, el Coordinador de Curso se desplazaría para asesorar al tutor «ad-honorem» en su centro de trabajo.

2.6. Conclusión

Es preciso plantearse con franqueza el costo creciente de las tutorías, pues la Universidad no es un proyecto terminado al que no quepan modificaciones de fondo. Al fin y al cabo, como decía don José Ortega y Gasset refiriéndose a la Universidad Argentina en su *Meditación del Pueblo Joven*: «Sería monstruoso, sería desesperante que la Universidad estuviera ya completamente bien en la Argentina».

3. APROBACIÓN DE LA IDEA

El Consejo de Rectoría, en Sesión n.º 471, art. V, del 16 de noviembre de 1987, tomó la resolución de aprobar el Proyecto con pequeñas modificaciones, y aplicarlo en Cañas y Palmares.

4. EJECUCIÓN DEL PROYECTO

4.1. Ejecución durante el PAC-88-1

No fue posible localizar a nadie en Palmares que deseara participar. En Cañas, un total de cuatro personas decidieron probar suerte durante el primer período académico de 1988.

En febrero de ese año, el Director de Centros Académicos se reunió con los cuatro participantes en la experiencia. En dicha reunión, se dieron a conocer las líneas generales de la idea, después de lo cual se entró en una sesión fructífera de preguntas y respuestas que permitió aclarar, hasta

donde fue posible, las dudas que los alumnos plantearon. Se atendieron durante el período considerado, las siguientes asignaturas:

CUADRO 1
TUTORES «AD-HONOREM» PAC-88-1

NOMBRE DE TUTORES «AD-HONOREM»	ASIGNATURA
Edgar Lobo	Elementos de Economía
Eugenia Cairolí	Didáctica de Estudios Sociales
Margarita Bastos	Educación Costarricense
Félix Hernández	Matemática Elemental I

Se podría afirmar que esta primera experiencia no tuvo el éxito que se esperaba. Contribuyeron para que esto fuera así diferentes razones, unas documentadas por oficios remitidos al director, y otras que fueron expresadas por los estudiantes en entrevistas que se tuvieron con ellos:

- a) Poca comunicación entre el Coordinador de Curso y el tutor «ad-honorem». Al respecto, el licenciado Arturo Barrientos manifestó que, «lamentablemente en las repetidas oportunidades que intenté comunicarme con el Sr. Lobo, no lo pude lograr; normalmente sale de la oficina a hacer algún tipo de trabajo de campo». Por otro lado, la licenciada Mercedes Vargas consideró que la Sra. Eugenia Cairolí, «se comunicó sólo dos veces con ella». Sin embargo, para ser lo más objetiva posible en este informe, conversé con el Sr. Fabián Solano, Administrador del Centro, quien me manifestó que la labor de la tutora con los estudiantes fue buena y atendió puntualmente a un grupo de estudiantes en las Juntas de Abangares».
- b) El rendimiento académico que obtuvieron los estudiantes fue apenas regular. En «Elementos de Economía» tenía posibilidad de aprobar el curso uno de cinco, lo que representa el 20 por 100, que es la media, según el Coordinador de Curso, en esta asignatura. Por su parte, en «Didáctica de los Estudios Sociales»

aprobó la asignatura un 57,3 por 100 de los alumnos, lo que a juicio de la licenciada Mercedes Vargas «demuestra una promoción un poco baja, porque Centros sin ninguna atención obtuvieron porcentajes altos de promoción».

Resulta interesante, para cerrar lo relativo al PAC-88-1, lo que manifestó Fabián Solano, Administrador del Centro. Refiriéndose al trabajo de los tutores «ad-honorem», señaló que «la que mejor laboró fue la señora Eugenia Cairolí a pesar de que no tuvo comunicación con la coordinación respectiva».

Agrega luego que se podría considerar que el éxito del programa se dio en un 50 por 100. Cabe añadir, como corolario, que durante el PAC-88-2 no se continuó con la experiencia en el Centro Académico de Cañas.

4.2. Ejecución durante el PAC-88-2

Para este período académico se tomó la decisión de circunscribir la experiencia a los Centros de Cartago y Metropolitano n.º 1. Con esto se perseguía no sólo tener un control más directo sobre los participantes en la experiencia, sino capacitarlos adecuadamente para el ejercicio de sus funciones. Dentro de esta última línea de pensamiento, el licenciado Walter Solano brindó un curso de capacitación docente a los tutores «ad-honorem», el cual enfatizó las características principales de la relación docente-discente en un sistema de enseñanza a distancia. Algunos de estos estudiantes-tutores participaron en el curso de «Capacitación Docente Institucional» que para los nuevos docentes se impartía en la Dirección por medio del Área de Humanidades.

En el cuadro adjunto, se consigna la información relativa a las personas que participaron en la segunda experiencia que se llevó a cabo.

CUADRO 2
TUTORES «AD-HONOREM» PAC-88-2

NOMBRE DEL TUTOR «AD-HONOREM»	ASIGNATURA	CENTRO
Olman Murillo	Introducción a las Finanzas	Metrop. n.º 1
Ronnie Valverde	Comercio Inter-nacional	Metrop. n.º 1
Giovanni Cavallini	Educación Cos-tarricense	Metrop. n.º 1
Eligio Bonilla	Educación Cos-tarricense	Cartago
Marco Geovanny	Didáctica de la Lectoescritura	Cartago
Fanny Rojas	Teoría del Estado	Cartago
Patricia Alfaro	Recursos Audio-visuales	Cartago
Carmen Leandro	Didáctica Gene-ral I	Cartago
Alberto Sánchez	Matemáticas Fi-nancieras	Cartago

Al finalizar el PAC-88-2, se tuvieron entrevistas separadas con los estudiantes del Metropolitano n.º 1 y con los de Cartago. Lo más relevante de estos encuentros fue lo siguiente:

EN RELACIÓN CON LOS QUE LABORARON EN SAN JOSÉ

Ronnie Valverde manifestó que pudo comprobar la satisfacción de los estudiantes por su labor; asistieron con regularidad entre cuatro y cinco

alumnos a las tutorías. De estos, sólo un estudiante no aprobó, porque tuvo que trasladarse a México para aprovechar una beca de la C.C.S.S. Estima que el curso que le impartió Walter Solano fue de mucho provecho. Finalmente, pese a que no estaba previsto originalmente, impartió «de motu proprio» dos cursos adicionales, en horario convenido con los estudiantes, ante solicitud expresa de éstos.

Tanto Giovanni Cavallini como Olman Murillo, se mostraron satisfechos de la experiencia. Don Giovanni acotó que su relación con el Coordinador de Curso fue excelente, no así don Olman, quien señaló que le costó comunicarse con su Coordinador. Pese a ello, se le asignaron algunas tareas para que las calificara. Esto, además de las tutorías.

EN RELACIÓN CON LOS QUE LABORARON EN CARTAGO

Se mostraron muy satisfechos por el curso que les impartiera Walter Solano, sobre la relación alumno-tutor. Fue un acierto la oferta de este curso. En palabras de Fanny Rojas, el curso «les dio forma de hacer entrar en confianza al alumno, sobre todo con los que no han leído previamente o tenían problemas».

Se les ayudó a servir como orientadores de los estudiantes.

- Manifestaron que los alumnos los recibieron con respeto y confianza, pese a que sabían que eran estudiantes avanzados. Carmen Leandro fue despedida por los alumnos con una fiesta.
- Mostraron agradecimiento para con los Coordinadores de Curso por la participación que les dieron. El grupo de tutores les hizo sentirse bien, pues no sólo les dieron confianza, sino que les facilitaron materiales y los invitaron a reuniones. Hasta aquí lo más relevante de lo relacionado con la ejecución del proyecto durante el PAC-88-2.

5. CONCLUSIONES

Luego de todo lo anterior, se estima que la experiencia generada por el Proyecto de tutores «ad-honorem» ha sido fructífera. Algunos factores que devienen en necesarios para una generalización de la idea a todos los centros, son los siguientes:

- Mecanismos eficaces de comunicación entre los participantes y los responsables de la coordinación de cada cátedra.
- Diseño de un curso de inducción docente, que contemple las características esenciales de la modalidad a distancia.
- Apoyo político de las autoridades superiores, para introducir innovaciones como la que aquí se expone.

Sin ser una panacea, este proyecto constituye una forma de brindar apoyo didáctico-temático a los alumnos que, por su número y ubicación geográfica, tienen pocas posibilidades de acceso a la tutoría presencial y a la telefónica.

BIBLIOGRAFÍA

- CASAS, M.: *Universidad sin clases*. Caracas, Kapelusz, 1987.
- GARCÍA, V.: *Diccionario de Pedagogía*. Madrid, Labor, 1970.
- NATURANA, H.: «Fenomenología del Conocer». *Tecnología Educativa*. Vol. 8, n.º 3-4, 1983.
- UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA: *Documentos Varios*, 1988; Barrientos, J.: Oficio 88-074; Solano, J.: Oficio CAU 08-238-88; Vargas, M.: Oficio ACS 88-549.
- WORREL, J. Y OTROS: *Tratamiento de las dificultades educativas*. Salamanca, Anaya, 1978.